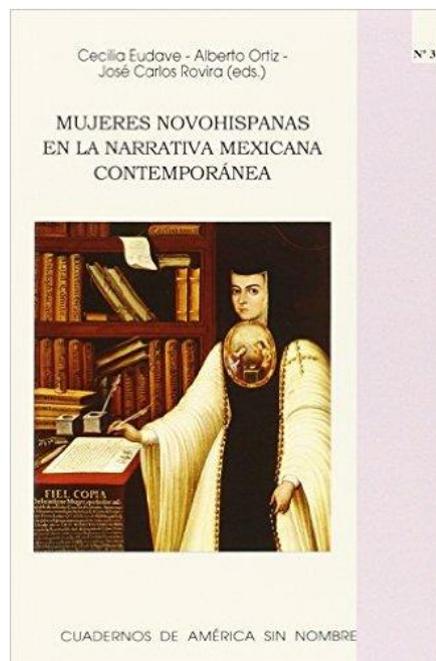




**Cecilia Eudave, Alberto Ortiz,  
José Carlos Rovira (eds.)**  
*Mujeres novohispanas en la narrativa  
mexicana contemporánea*  
Cuadernos de América sin nombre. Número 33  
Alicante  
Universidad de Alicante  
2014  
247 pp.



Sofía Irina Buceta<sup>1</sup>

Recibido: 02/02/2017  
Aceptado: 11/02/2017

*Mujeres novohispanas en la narrativa mexicana contemporánea* forma parte de los cuadernos de *América sin nombre*, boletín de publicaciones de la Universidad de Alicante. En este libro, los editores, Cecilia Eudave, Alberto Ortiz y José Carlos Rovira, reúnen trabajos en los que se analizan las miradas que tiene la narrativa contemporánea mexicana acerca de personajes históricos femeninos de la colonia española. La propuesta se encuadra en la directiva de considerar historia y ficción ejes de la construcción literaria, como forma de rescate del pasado. Se valoriza, además,

a la mujer como sujeto histórico, y aunque en la mayoría de los casos se escribe sobre personajes conocidos y tradicionales, también aparecen algunas voces acalladas.

La publicación surge en el contexto del Bicentenario del inicio de la lucha armada por la Independencia de México (2010), y justamente las protagonistas de las novelas son mujeres del período previo a la emancipación. La delimitación del contexto histórico es clara: Las novelas seleccionadas por los autores de los capítulos se basan en personajes femeninos que vivieron en Nueva España desde la Conquista hasta el momento de las luchas armadas que determinaron la Independencia de la Colonia. Las novelas históricas, tal co-

<sup>1</sup> Profesora en Historia (UNMDP) y estudiante de la carrera de Profesorado en Letras (UNMDP). Contacto: [sofia.i.buceta@gmail.com](mailto:sofia.i.buceta@gmail.com)

mo indica el título del libro, son contemporáneas, en su mayor parte escritas entre la década del noventa y el presente. Sin embargo, para trazar recorridos históricos en la construcción de las figuras de las mujeres estudiadas, los autores utilizan textos anteriores que llegan al momento pre-independiente.

Es interesante mencionar, en primer lugar, un artículo general –excepción en la compilación– sobre la figura femenina en la Colonia. Carlos Fregoso Gennis escribe acerca de la relación entre el criollismo y el aporte del mundo femenino a la construcción de una identidad nacional. Aunque son pocas, las mujeres aparecen en movimientos locales emancipatorios encarnando la lucha desde los valores del nacionalismo criollo. Según el autor podemos observar dos posicionamientos: La glorificación de las grandes heroínas y el silenciamiento de quienes no son tan reconocidas. El trabajo de Gennis resulta útil como marco introductorio –pese a encontrarse en la mitad del libro– sobre la condición criolla, los ideales de la forja independentista y el papel jugado por las mujeres. Aunque se aleja de los ejes de los otros textos al no centrarse en la narrativa contemporánea y cómo esta ha representado las cuestiones mencionadas, es necesario por su aporte a la comprensión del contexto en el que suceden las novelas analizadas en el resto de los apartados.

La narrativa basada en Sor Juana Inés de la Cruz, tal vez una de las mujeres más conocidas de la colonia española, es la más trabajada en el libro. Los tres autores que la eligen para sus capítulos, Alfredo Cerda Muños, Alberto Ortiz y Eva Valero Juan, coinciden en lo controversial de la figura y en las disimilitudes en la construcción del personaje de la monja en las obras litera-

rias. Esto debido, en muchos casos, a las interpretaciones que se realizan de la gran producción de Sor Juana. No obstante, los tres recorren caminos diferentes para el análisis. Cerda Muños se centra en una sola producción –la novela *Los pecados indecibles de Sor Juana* (2010) de Kyra Galván–, prestando atención sobre todo a la trama y a la utilización, por parte de la autora, de elementos reales y ficticios en la historia. Desde otro lugar, Ortiz decide observar los tratamientos que cinco obras literarias hacen de la vida, obra y pensamiento de Sor Juana.<sup>2</sup> Para esto las describe y critica, advirtiendo sobre todo los esfuerzos realizados por los novelistas a los fines de conjugar verosimilitud y ficción. Una por una, las analiza señalando incongruencias en los modos de expresarse y actuar de los personajes, anacronismos, desaciertos en la construcción de Sor Juana –teniendo en cuenta sus biografías históricas–, exageraciones que buscan volver a los textos más atractivos para el lector. Marca, además, errores de transcripción, ortografía y gramática. Valero Juan, por su parte, selecciona algunos de los textos trabajados por Ortiz, pero traza otro recorrido. Su interés es reflexionar sobre el sentido de la recuperación de Sor Juana en el presente. Concluye que en todos los casos se convierte en ícono femenino triunfando por sobre la opresión de la Iglesia y el mundo machista colonial.

En segundo lugar, la Malinche y Leona Vicario son elegidas en dos capítulos cada una. Malinche es una de las

<sup>2</sup> Los cinco textos son: *La venganza de Sor Juana* (2007) de Mónica Zagal; *Catalina, mi padre* (2004) de Gloria Durán; *Yo, la peor* (2009) de Mónica Lavín; *Los indecibles pecados de Sor Juana* (2010) de Kyra Galván; *El beso de la virreina* (2008) de José Luis Gómez.

primeras mujeres que aparece en la historia de la Colonia. Figura controversial, la construcción del personaje histórico se realizó, a lo largo del tiempo, de diversas maneras. En uno de los trabajos, Beatriz Aracil rastrea cómo en la historia de México se la ha entendido a la manera de un “signo” que toma un significado mítico, pero también como muchos otros.<sup>3</sup> Luego de realizar un estado del arte acerca de la bibliografía –literaria e histórica– se centra en la obra de Marisol Martín del Campo, *Amor y conquista. La novela de Malinalli mal llamada la Malinche*, del año 1999 y en la de Laura Esquivel, *Malinche*, de 2005. La elección de estos escritos versa en torno al hecho de que ambos se construyen desde la escritura femenina, pero siguiendo líneas opuestas. Por un lado, Martín del Campo crea como personaje una mujer romántica, enamoradiza, llena de incertidumbres; Esquivel muestra, por el contrario, una mujer con una intimidad fuerte que tiene conciencia de su destino. Por su parte, Clara Cisneros Michel selecciona el cuento “La culpa es de los Tlaxcaltecas” del libro *La semana de los colores* (2006) de Elena Garro para confrontarlo con el sujeto histórico construido en los mitos acerca de Malinche. En estos es la maldita y traidora –según la postura nacionalista– o quien funda la patria americana en su encuentro con Cortés –según la hispanista–. La autora de este capítulo justifica cómo en su cuento Garro desmitifica a Malinche, dándole

la posibilidad de tomar sus propias decisiones.

Acerca de la narrativa sobre Leona Vicario escriben Elsa Leticia García Argüelles y María Guadalupe Sánchez Robles. La primera inicia su capítulo con un recorrido temporal y reflexivo sobre la novela histórica. Su interés es analizar al personaje femenino en tres obras escritas para los doscientos años del inicio de las luchas por la Independencia, que considera buscan comprender la situación de la mujer en los albores de la emancipación. Para García Argüelles, cada uno de los novelistas posiciona a Leona Vicario en diferentes identidades: “Mujer de carne y hueso”, heroína protagonista de las luchas armadas de la patria o, en oposición, desmitificando esta figura y convirtiéndola en insurgente. Su análisis no es más profundo que la descripción de las novelas y el personaje de Vicario en relación con la intención de cada uno de los autores, dejando de lado la situación femenina en la Colonia. En otra instancia Sánchez Robles, tal como lo indica el título de su capítulo “Dos leonas para el siglo XXI”, elige dos novelas sobre Vicario –dos de las tres seleccionadas por Argüelles– para contraponerlas. Lo interesante de su trabajo es el planteo de líneas de análisis profundas que posibilitan un acercamiento diferente a las obras, de los realizados por otros autores. La autora selecciona “comportamientos textuales”<sup>4</sup> que le permiten

<sup>3</sup> Desde las primeras fuentes indígenas se refleja una polaridad en el tratamiento de la figura de Malinche: Negativa para los vencidos, positiva para los aliados a Cortés. A lo largo de los siglos ha tomado tanto una como otra carga valorativa a la que se la han sumado otras identidades como la de comunicadora, “chivo expiatorio”, traidora, etc.

<sup>4</sup> Para la autora los “comportamientos textuales” refieren a los mecanismos –no siempre evidentes– con los cuales los novelistas producen sentido. Desde los postulados de Edmond Cros afirma que se debe buscar la organización y coherencia y los juegos de representación en la novela, para así encontrar las convergencias semióticas. Selecciona para el análisis de *Leona* (2010) de Cecilia Palacios tres características: El aspecto del espejo, el determinismo como

explicar la producción de sentido de los textos y afirmar que la identidad femenina se encuentra problematizada.

Otras mujeres protagonistas de las novelas analizadas son Josefa Ortiz de Domínguez, La Monja Alférez y Antonia de San Joseph. Cecilia Eudave aborda la narrativa acerca de Josefa Ortiz de Domínguez. Para esto selecciona dos obras, una anterior y otra posterior a la fecha de celebración del Bicentenario, que contrapondrá y criticará. Su mayor juicio contra las novelas históricas en las que los personajes principales son mujeres es que se ha dejado de lado su papel en los acontecimientos políticos para centrarse en anécdotas sobre su vida y en sus relaciones amorosas. Por otra parte, Josefina María Moreno de la Mora escribe un capítulo sobre la Monja Alférez en el que se observan las representaciones de la religiosa a lo largo de cien años. Su texto tiene varios puntos interesantes. En primer lugar la misma figura de Catalina de Erauso –la Monja Alférez– quien se traviste durante una larga etapa de su vida. En segundo, al seleccionar un período histórico tan amplio, cada uno de los apartados se vuelve un análisis del momento de escritura de la producción analizada. La autora afirma que el personaje, en cada uno de los contextos, es deconstruido y resignificado. Por último, las obras seleccionadas: Un drama, una serie televisiva, una película, además de una ficción histórica.

Víctor Manuel Sánchez Amat refiere a la Inquisición planteando el análisis de una novela en la que el autor hace aparecer una polifonía de voces

femeninas frente a un proceso criminal. Es útil, para comprender el marco teórico, que narre la trayectoria del novelista, Antonio Ruibal, quien es Historiador. Aunque el personaje principal es Antonia de San Joseph, una monja juzgada por la Inquisición, la forma de escritura, posibilita conocer las voces de otras personas comunes, sobre todo mujeres, que vivieron en diferentes estratos sociales.<sup>5</sup> Estas voces son marginales –aunque desconocidas, también vivieron en la Colonia–. Ruibal se basa en fuentes históricas del período para recuperarlas.

Otro de los textos que se centra en el proceso inquisitorial es el de José Carlos Rovira. Sin embargo, sigue un camino diferente, ya que se basa en un personaje ficticio, Crisanta Cruz (aunque elaborado éste sobre la base de uno real). En este trabajo Rovira estudia *Ángeles del abismo* (2009), obra que Enrique Serna ha creado basándose en una historia real reconstruida a través de los archivos de la Inquisición. Sin embargo, su sentencia de la novela no es positiva, ya que considera que los guiños al lector para poder comprender las referencias históricas son insuficientes.

La compilación es valiosa por el relevo realizado sobre la narrativa contemporánea acerca de las mujeres de la colonia novohispana. El encontrarnos con capítulos que repiten la elección de los personajes más conocidos y de las novelas trabajadas permite el acercamiento desde diferentes posicionamientos a la narrativa y al sujeto histórico. Por otro lado, existe la posibilidad para el lector de aproximarse a personajes

idea y lo aparente. En *La Insurgenta* (2010) de Carlos Pascual trabaja con las cuestiones de la identidad desestabilizada por la enunciación, la recurrencia de lo aparente y la presencia del destino.

<sup>5</sup> La novela, según Sánchez Amat, se encuentra escrita como si fuera un coro de voces en el que intervienen siete perspectivas diferentes que representan a la sociedad de la Colonia en el siglo XVII.

menos populares que también han sido abordados por la literatura. *Mujeres novohispanas en la narrativa mexicana contemporánea* es un aporte para los estudios críticos-literarios sobre la novelística histórica. Aunque los autores se centran en un período determinado, reflexionan también sobre las características del género y el tratamiento de la historia por parte de la ficción.